

La Cañada de Vargas (Torrenueva, Granada): un nuevo centro productor de ánforas en la Costa oriental de Andalucía

PABLO RUIZ MONTES*
BEGOÑA SERRANO ARNÁEZ
Universidad de Granada

RESUMEN

La producción de ánforas en La Cañada de Vargas de Torrenueva (Motril, Granada) ya se presuponía por noticias e intervenciones arqueológicas aquí y en otros puntos del cerro de El Maraute. Los desechos asociados a la actividad del alfar que se situó en las cercanías de la parcela 4.1 de la U. E. TOR-4 permiten avanzar en el conocimiento de la producción de las figlinae costeras del entorno de la Vega del Bajo Guadalfeo entorno al siglo II d.C., a la vez que proporciona nuevos datos para el establecimiento de una nueva clase cerámica en el marco de las producciones anfóricas de la Bética.

PALABRAS CLAVE: La Cañada de Vargas, Bajo Guadalfeo, Paterna romana, producción, ánforas, cerámica común, clase cerámica.

ABSTRACT

The amphora production at La Cañada de Vargas of Torrenueva (Motril, Granada) was assume owing to previous archaeological interventions on the Maraute's Hill. With this article we making progress in the huge knowledge of the coastal figlinae in Granada Province around the 2nd century AD.

KEYWORDS: La Cañada de Vargas Torrenueva, Granada (Spain), Roman Paterna, pottery production, amphorae, coarse ware.

INTRODUCCIÓN

Con motivo del hallazgo casual de restos arqueológicos producido durante las obras de construcción de V.P.O. en la parcela 4.1 de la U. E. TOR-4, en la denominada Cañada de Vargas, en la ladera Oeste de El Maraute en Torrenueva (Motril, Granada) (fig. 1), un Informe de Impacto Arqueológico constataba, *a priori*, la presencia de una zona de vertedero de época romana en la que se acumulaban desechos de hornadas (escorias, fallos de cocción, cenizas...) que cabía asociar a una *figlina*¹ dedicada principalmente a la producción de ánforas y cerámicas comunes situado en el extremo oriental de la gran ensenada marítima en torno a la desembocadura del río Guadalfeo (ARTEAGA, 1990).

De éste ya se presuponía su existencia gracias a diversas investigaciones arqueológicas realizadas aquí y en otros puntos del pago de El Maraute (TARRAGONA, 1985: 29-30; GÓMEZ; MALPICA; MARÍN, 1986; BERNAL; NAVAS, 1998: 34-35). En él se ha querido localizar el asentamiento islámico de *Batarna*, mencionado por *al-Bakri* en el siglo XI, conocido entonces por su excelente producción de zinc —y atutía— extraído con toda probabilidad de la vecina Sierra de Lújar. Ya en estas excavaciones se definió una ocupación romana que no parece ir más allá del siglo IV d.C. en torno a la *Paterna* romana. La zona será reocupada en el período postcalifal (ss. X-XI), muy probable en relación con la explotación minera, así como de las salinas de *Trafalcaçis*, a levante del cerro.

* Becario FPU de la Universidad de Granada, prmontes@ugr.es.

1) Las informaciones locales recogidas recientemente hacen posible localizar las dependencias nucleares del centro productor en torno a las calles Del Pino y Jardines de la localidad costera.

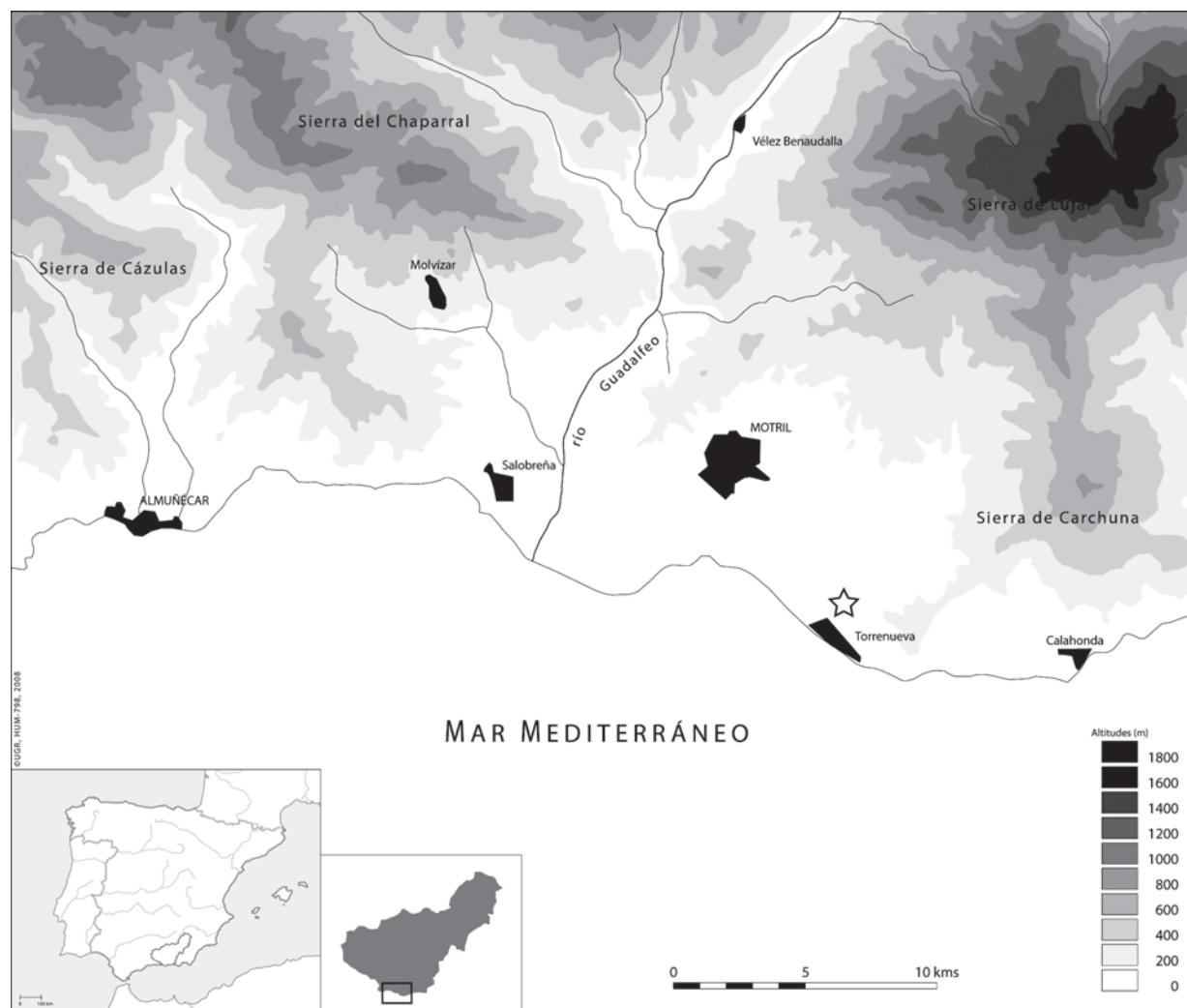


Fig. 1.: Situación del alfar de la Cañada de Vargas (Torrenueva, Motril) en la cartografía actual entorno a la Vega del Bajo Guadalfeo.

En la Actividad Arqueológica Preventiva² derivada del citado Informe se pudo documentar un área de funcionalidad difícil de interpretar pero caracterizada por la presencia masiva de desechos de la producción³ de ánforas, cerámicas comunes y, de manera subsidiaria, materiales de construcción. Sin embargo, sí podemos afirmar que estos vertidos cumplían la función de regularizadores del terreno y drenaje, depositados, en gran medida, en puntos por los que discurrieron sucesivamente escorrentías y barranqueras que recogían las aguas que discurrían desde las zonas altas de El Maraute hasta el mar. Directamente sobre el grueso de los depósitos de ánforas —puede que entorno a fines del s. II e inicios del III d.C.— la zona es ocupada parcialmente por una necrópolis de inhumación de la que se conocen dos enterramientos, ambos de una tipología ampliamente conocida, con cubierta de *tegulae* dispuestas a dos aguas.

LOS MATERIALES: UN AVANCE A SU ESTUDIO

El análisis del material arqueológico aparecido durante los trabajos de excavación llevados a cabo en el yacimiento romano de La Cañada de Vargas, a los pies del cerro del Maraute (Torrenueva), tiene como objetivo fundamental, además de ofrecer una composición arqueográfica lo más precisa posible del ajuar cerámico recogido, apoyar el establecimiento de posibles fases o momentos de producción o actividad en el asentamiento artesanal. Todo en función del lugar que cada Unidad Sedimentaria y el material que hay en su interior ocupan en el marco del diagrama de relaciones secuenciales.

Sin embargo, la naturaleza y la génesis de los depósitos excavados, unido a la heterogeneidad de los materiales en ellos contenidos no permite por el momento el estable-

2) Agradecemos a la sociedad encargada de la intervención arqueológica, GESPAD AL-ANDALUS S.L. las facilidades prestadas.

3) Los talleres, los hornos, dependencias y otras áreas productivas debieron situarse pocos metros remontando las laderas del cerro junto a la cañada que de nombre al yacimiento, en una zona que, a tenor de las noticias que hemos podido recoger de conversaciones con vecinos y lugareños, se encuentra hoy urbanizada en torno a las calles XX de la población costera de Torrenueva.

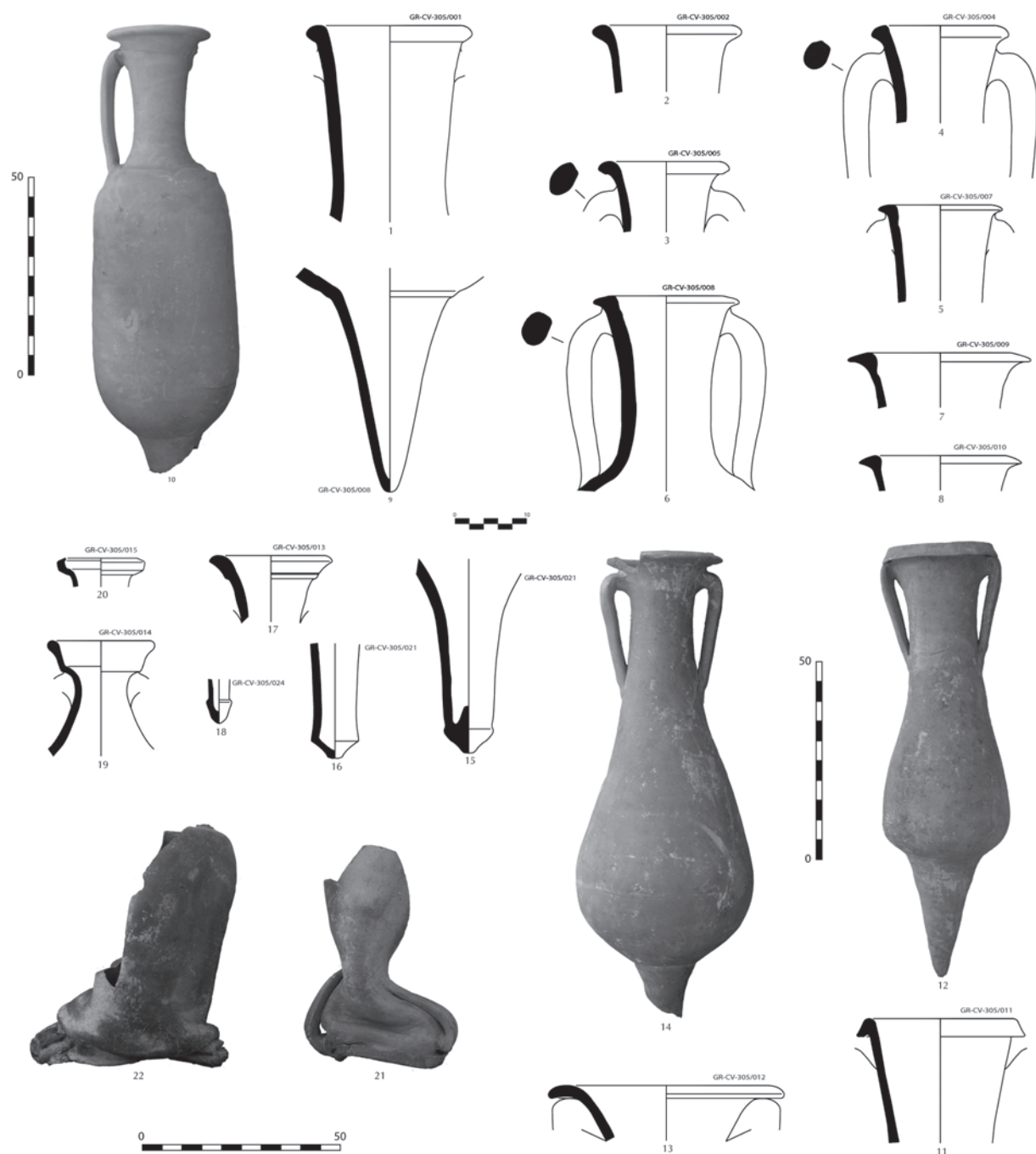


Fig. 2.: Ánforas béticas mediterráneas del alfar romano de La Cañada de Vargas (El Maraute, Torrenueva).

cimiento de una fasificación compleja de la actividad alfarera con distintos momentos de producción. Sí podemos ofrecer, por contra, una aproximación cronológica sobre el inicio y final de la producción —o, mejor dicho, de la formación del depósito— así como un acercamiento a su repertorio de clases y formas cerámicas producidas, por otra parte bastante bien representadas en estos depósitos, interpretados como rellenos de regularización y drenaje del entorno más próximo a la playa pocos metros más abajo del propio taller.

La gestión del material cerámico y su análisis se ha desarrollado en términos descriptivos a partir de la observación macroscópica de las piezas, clasificadas mediante el procedimiento de agrupar los fragmentos en clases o categorías cerámicas. Cada categoría o clase se corresponde con un grupo de cerámicas con una serie de características morfométricas, técnicas e incluso funcionales muy similares que indican una producción estandarizada localizada en uno o varios talleres que comparten un mismo ámbito geográfico (MOREL, 1981: 22).

Descripción de las pastas

A falta de posteriores análisis de carácter arqueométrico, el grupo de pastas presente en las producciones anfóricas y de cerámicas comunes de La Cañada de Vargas ofrece por lo general unas tonalidades rojizas color P37/P39/R39/S37⁴. La apariencia de la pasta, bien cocida, es homogénea, de fractura rectilínea y en la que se pueden observar a simple vista las inclusiones, diversas, bien distribuidas y de tamaño siempre pequeño (< 0,5 mm).

Las ánforas

Con respecto a este material anfórico de origen bético, el más abundantemente representado, en un análisis de aproximación al ingente conjunto recuperado, hemos podido comprobar que el repertorio producido en los hornos se compone, por el momento, y en primer lugar, de Dr. 14 (fig. 2, 10), donde dependiendo del ejemplar la sección del borde será más o menos apuntado al exterior (fig. 2, 1-8), a las que corresponden pivotes sencillos, sin molduras, apuntados no macizos (fig. 2, 9). Todas ellas con un diámetro en la boca de entre 15-20 cm. Las asas presentan generalmente una sección sencilla sin acanaladura.

Aunque cuantitativamente menos importantes que la anterior, destacan las ánforas Beltrán IIa (fig. 2, 11 y 12). No falta la Beltrán IIb (fig. 2, 13 y 14) como ya adelantó J. Tarragona (1985), a las que debemos asociar mayoritariamente los pivotes huecos de moldurados de extremo redondeado (fig. 2, 15 y 16). Tampoco debemos descartar, por la morfología del borde, la producción de otros tipos que podemos considerar derivados de Dr. 7/11 (fig. 2, 17); o pivotes rematados en apéndice de botón adscribibles a una probable forma Dr. 17 (fig. 2, 18). Otros, acaso residuales y puntuales —sólo conocemos por el momento un individuo de cada uno de ellos que, por otra parte, siguen compartiendo a simple vista las mismas características físicas registradas para las producciones más antiguas y mejor documentadas—, son aquellos inspirados en las producciones de ánfora Gauloise, en su versión local Matagallares II (fig. 2, 19), y afines como la Almagro 51 (fig. 2, 20), tipos más tardíos que quizás anticipen en esta *figlina* una fase productiva bajoimperial.

En cualquier caso, la prueba clara de la producción *in situ* de estos tipos lo constituyen algunos ejemplares o fallas claramente pasados de cocción, en concreto, de Beltrán IIa (fig. 2, 21) y Dr. 14 (fig. 2, 22).

Las cerámicas comunes y otros materiales

La producción de cerámicas comunes de origen local se ha descubierto como una producción mucho más importante cuantitativamente de lo esperado. *El instrumentum domesticum* de los alfares de La Cañada de Vargas, se compone de platos de fondo plano, borde entrante con asiento de tapadera (fig. 3, 1-5), morteros (fig. 3, 6), algunos con estrías de fricción (fig. 3, 7), cuencos a los que suele acompañar un elemento de aprehensión en forma de lazo (fig. 3, 8), jarras o *urceus* (fig. 3, 9-10), jarritas (fig. 3,

11-14), alguna tapadera (fig. 3, 15) y los preceptivos opérculos de ánfora (fig. 3, 16-19). Destacan las fuentes (fig. 4, 1-2) con un elenco de bordes cuya sección varía entre circular y almadrada e incluso digitados (fig. 4, 3). Tampoco faltan los lebrillos (fig. 4, 4-9), tan comunes en los ajuares domésticos béticos, ni las ollas con o sin asas (fig. 5, 1-3). Caso excepcional, como producciones circunstanciales, son un vaso (fig. 5, 4) y una urna (fig. 5, 5).

Otros contenedores no anfóricos son las *dolia* (fig. 5,), no pocas en número y tamaños.

La confección de materiales cerámicos de construcción en estos hornos parece probada. *Lateres* de distintos tipos y tamaños: *besales*, romboidales, rectangulares con cola de milano y pequeños. *Tegulae* e *imbrices* son los elementos documentados con mayor asiduidad.

CONSIDERACIONES EN TORNO A LA PRODUCCIÓN

Es evidente que este conjunto, en las líneas generales que lo caracterizan, no varía en demasía de lo observado en los repertorios de otros centros productores en diversa medida conocidos del entorno de la desembocadura del Guadalfeo. Pero las mayores similitudes se establecerán con el repertorio, en lo que a ánforas se refiere, del taller situado en la Loma de Ceres (GENER; MARFIL; PUENTEDURA, 1993: 980-981), con respecto al cual sí se diferencia en la producción de Almagro 51c, tipo, por otra parte, conocidos para otras *figlinae* de la zona como Los Matagallares (BERNAL, 1998: 231-305) o Los Barreros (LOMBARDO, 1988). En cualquier caso, mayoritariamente producciones unidas a la comercialización de salazones de pescado, aunque no faltan otras asociadas tradicionalmente al transporte del vino, confirmando lo ya apuntado por D. Bernal a raíz de Los Matagallares sobre la importancia del cultivo de *viti* en esta parte de la Costa mediterránea andaluza (BERNAL, 1998: 301).

La presencia mayoritaria y, casi diríamos, producción especializada de Dr. 14 en El Maraute —siempre fuertemente vinculadas a las observadas en Calahonda (BELTRÁN, 1970: 459; 1990: 224; PASCUAL, 1971-72: 327)—, unido a la ausencia de otros tipos de producción más tardíos presentes en otros talleres con perduraciones hasta el siglo IV-V d.C., hace pensar en una cronología inicial de la actividad en torno a fines del I d.C., en función de las derivadas de la Dr. 7-11, y que se dilataría hasta iniciado el siglo III d.C. como parecen advertir la presencia puntual de Almagro 51c.

Por otro lado, resulta significativo en este sentido la uniformidad y correspondencia existente entre el repertorio de las cerámicas comunes de Los Matagallares (BERNAL; NAVAS; LORENZO; GÓMEZ, 1998) y La Cañada de Vargas de El Maraute, ilustrativo, el primero, para caracterizar la composición formal del ajuar común en torno al siglo III d.C. en la zona.

La existencia de materiales de construcción nos lleva a considerar, como es natural, una producción subsidiaria y

4) Colores según el código de A. Cailleux (s.d.)

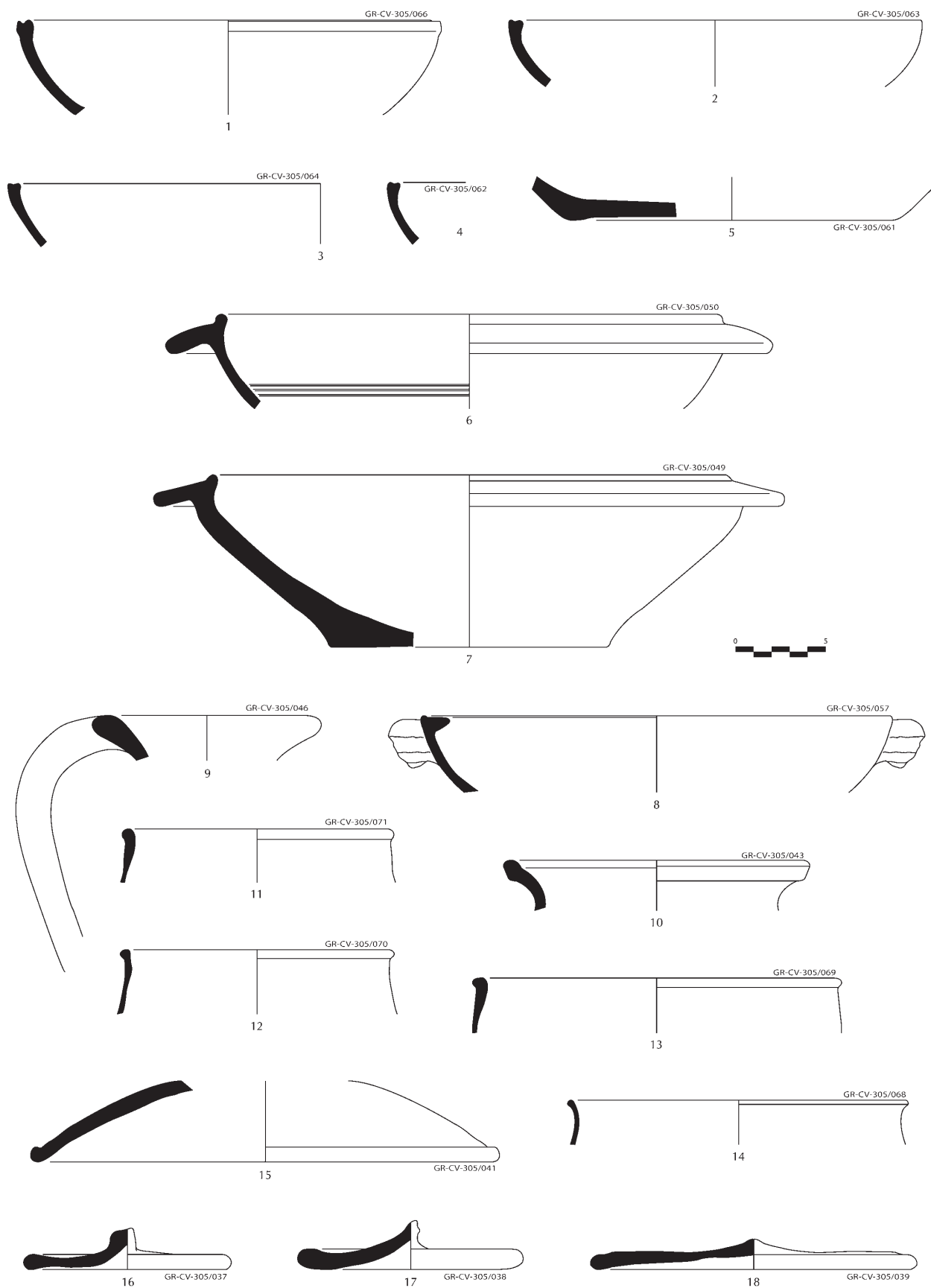


Fig. 3.: Cerámicas comunes de producción local del alfar romano de La Cañada de Vargas (El Maraute, Torrenueva).

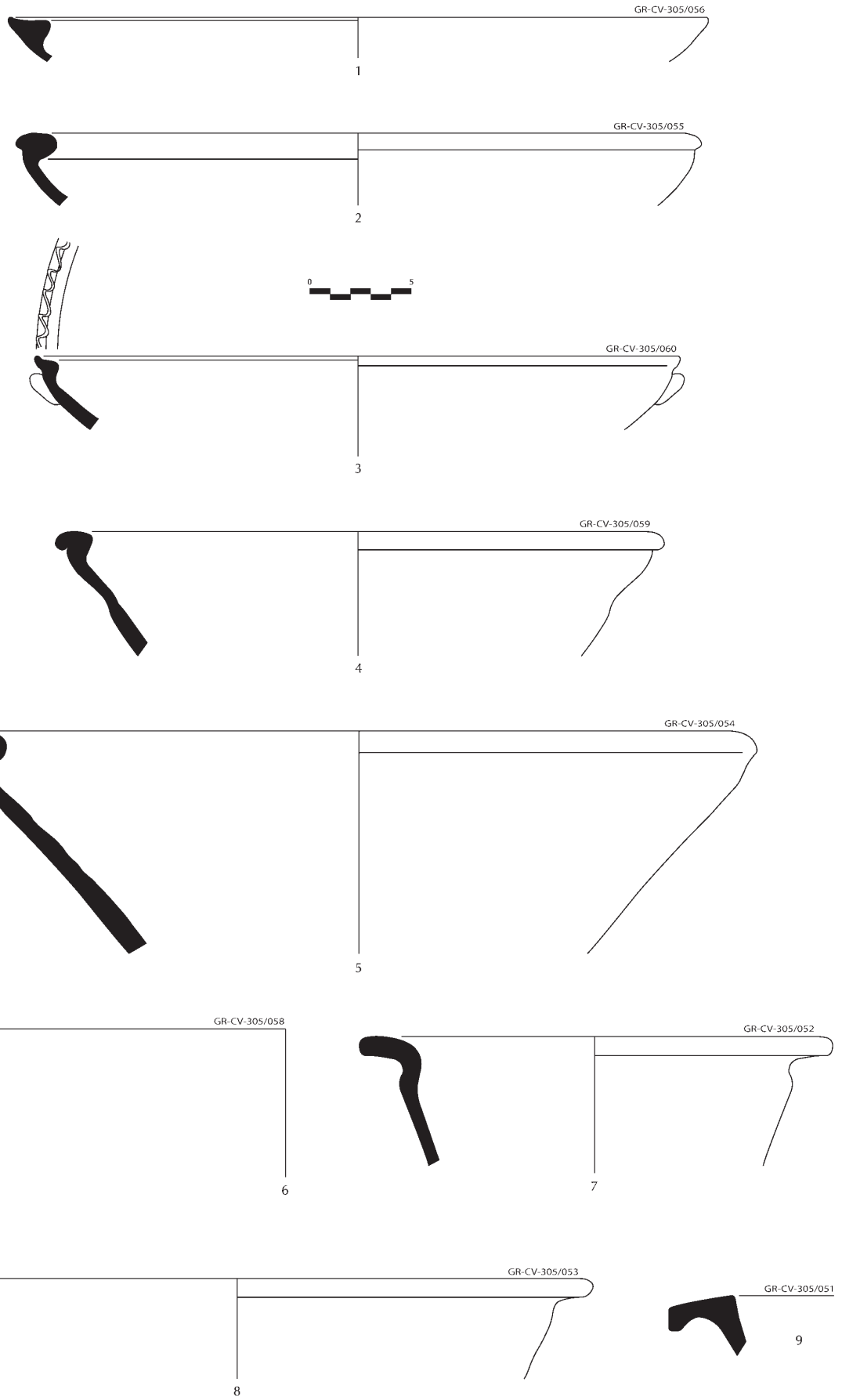


Fig. 4.: Cerámicas comunes de producción local del alfar romano de La Cañada de Vargas (El Maraute, Torrenueva).

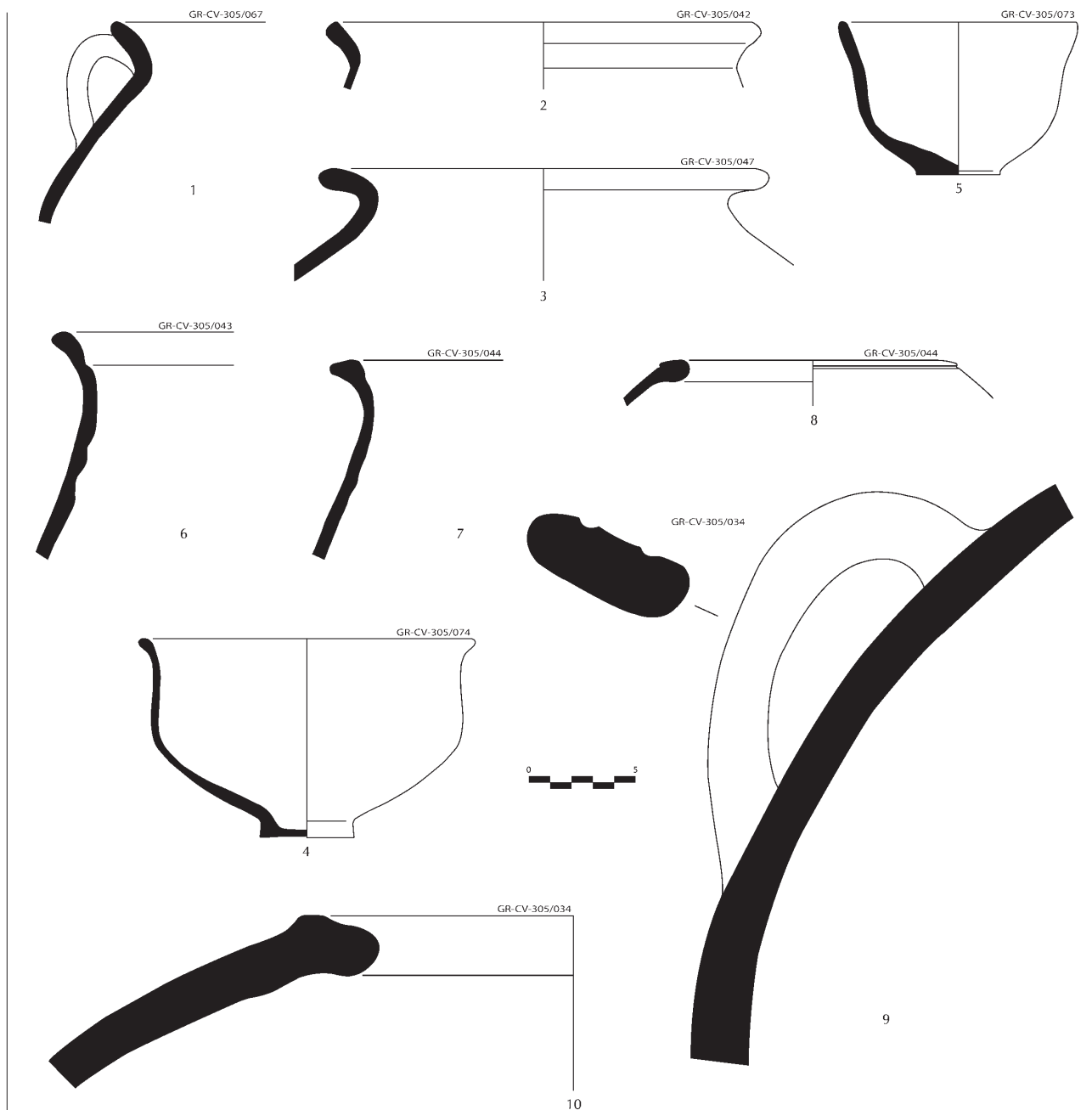


Fig. 5.: Cerámicas comunes de producción local y dolia del alfar romano de La Cañada de Vargas (El Maraute, Torrenueva).

puntual de estos, lo cual constituía una práctica normal y generalizada en este tipo de establecimientos artesanales.

La presencia de otras cerámicas pertenecientes a momentos históricos documentados en otros puntos del área arqueológica de El Maraute (GÓMEZ; MALPICA; MARÍN, 1986) es escasa, cuando no inexistente y siempre en posición secundaria.

No obstante, lo expresado aquí no es más que una aproximación de conjunto al fenómeno de la actividad alfarera de época romana en El Maraute que se ha de prestar en el futuro a ulteriores estudios de profundidad que completen la lectura tradicional cronotipológica de este tipo materiales con una caracterización arqueométrica de los mismos⁵. Al respecto hemos de señalar la homogeneidad

5) Se han realizado analíticas con anterioridad a muestras procedentes de yacimientos y alfares del Bajo Guadalfeo, en el entorno de Salobreña (GARCÍA, 1990; GARCÍA, DE ANDRÉS, MUÑOZ y VARGAS, 1992; de Andrés, Muñoz, García y Vargas, 1993) y en el alfar de la Loma de Ceres, en Molvizar (RODRÍGUEZ y MARÍN, 1987-1988; NOGUERAS, DURÁN, CARDELL, PÉREZ, SÁNCHEZ, MARÍN y RODRÍGUEZ, 1993).

morfológica que presentan todas estas producciones en cuanto a las características macroscópicas de sus pastas y que no varía en esencia de lo apuntado por M. Beltrán (1970).

BASES PARA LA CONFIGURACIÓN DE UNA NUEVA CLASE CERÁMICA: LAS ÁNFORAS BÉTICAS MEDITERRÁNEAS

Sobre la base de la aceptación del mencionado concepto de clase cerámica planteado por J.-P. Morel (*vid. supra*) “como un grupo específico de cerámica caracterizado por una serie de cualidades técnicas (tipos de pasta, vidriados, engobes, modelado...), decorativas y/o funcionales (transporte, almacenaje, servicio...) semejantes, y que indican que han sido producidas en un taller concreto o en un conjunto de talleres regionalmente relacionados entre sí” (LÓPEZ; ADROHER; CABALLERO, 2001: 28), unido a los grupos geográficos-tipológicos de ánforas béticas que se establecen para el área andaluza (GARCÍA; BERNAL, 2008: 662) permiten aproximarnos al establecimiento de una nueva clase cerámica. La definición de ésta viene establecida a partir de determinados parámetros que uniformizan un grupo mediterráneo de productos anfóricos en base un repertorio formal común y un tipo de pastas que parecen compartir un mismo contexto geológico en las zonas internas de la Cordillera Bética, aún cuando las referencias sobre estas series cerámicas en muchos casos omiten, particularmente, las descripciones de estas pastas. Por esta *koiné* bético-mediterránea parece apostarse en otros trabajos de síntesis más recientes, si bien centrados en señalar

su similitud en base a aspectos únicamente formales (GARCÍA; BERNAL, 2008: 670).

Las ánforas béticas mediterráneas (a-bet med) —nomenclatura que ahora proponemos en la línea de los trabajos expuestos en el DICOCER (PY, 1993)— encuentran salida en los talleres situados en una amplia región costera a lo largo de las actuales provincias de Málaga, Granada y Almería (Tab. 1); un fenómeno, por otra parte, fuertemente conectado con la fabricación y distribución de conservas béticas (*salsamenta* y *garum*).

Un repaso del mapa de la actividad asociada a los talleres costeros, sobre todo malagueños, (BARTOLOMÉ; CORRALES, 1997) nos permite establecer dos grupos cronológicos diferenciados con repertorios formales también diferenciados, a grandes rasgos coincidentes con el Alto y el Bajo Imperio; un primer grupo, activo entre la primera mitad del s. I e inicios del III d.C. con un repertorio formal común caracterizado por la sistemática repetición de tipos definitorios como las ánforas Dr. 7-11 —y derivadas—, Dr. 14, Beltrán IIa y IIb; hacia el pleno Bajo Imperio, los alfares que perduran lo hacen incorporando masivamente a sus repertorios ánforas de inspiración africana, por el momento, ausentes en La Cañada de Vargas.

La escasa y anecdótica presencia de tipos anfóricos más tardíos (*vid. supra*), apunta a un carácter intrusivo de los mismos, pero puede remitirnos a momentos productivos posteriores cuyos desechos aún no han podido ser localizados. De ser así, esta *figlina* formaría parte del segundo grupo de establecimientos tardíos que continúan con su actividad más allá del s. III d.C. (Tab. 1), caracterizados por la incorporación en sus repertorios de ánforas Keay XIX o Almagro 51 en sus tres variantes (BERNAL, 1997).

Tabla 1. ALFARES PRODUCTORES DE ÁNFORAS BÉTICAS MEDITERRÁNEAS (a-bet med)

Provincia	Yacimiento	Crono	Tipología		Pastas
Granada	Calahonda/Carchuna	inicios s. I-III d.C.	Dr 14		Sin descripción
Granada	Cañada de Vargas	fines s. I - inicios s. III d.C.	B IIa B IIb Dr 7-11 Dr 14 Dr 17 A 51c	Matag. II	Rojizas color P37/P39/R39/S37. Inclusiones de mica, esquistos y cuarzo de tamaño pequeño (< 0,5 mm)
Málaga	Cl. Carretería de Málaga	ss. I-III d.C.	B IIa B IIb Dr 7-11 Dr 14	Dr 18 Dr 20	Compactas con cantidad variable de desgrasante a base de filitas locales molidas
Málaga	Colmenares	2ª mitad del s. I-II d.C.	B IIb Dr 7-11		Sin descripción
Granada	Cortijo Chacón	ss. I-III d.C.	Dr 14 Dr 30		Sin descripción
Málaga	Faro de Torrox	ss. I-III d.C.	B IIa B IIb Dr 7-11 A 51a	A 51b A 51c	Coloración oscura del marrón rojizo al ocre rojizo con desgrasante blanco y negro
Málaga	Finca del Secretario	2ª mitad del s. I - inicios del s. V d.C.	B IIa Dr 7-11 Dr 14	Dr 30 A 51 Keay XXV	Sin descripción

Málaga	Huerta del Rincón	inicios s. I - mediados s. II. d.C. / finales s. III - V d.C.	B IIa B IIb B III Dr 7-11 Dr 14 Dr 17 Dr 28 Dr 20	Dr 23 A 51a A 51b A 51c	Sin descripción para época altoimperial. La producción bajoimperial presenta pastas depuradas, con colores claros K/91, K/92. Desgrasantes de cuarzo, filitas y conchas
Málaga	La Cizaña	ss. I-V d.C.	B II Dr 14		Sin descripción
Granada	Lobres	ss. I-III d.C.	Dr 14		Sin descripción
Granada	Loma de Ceres	fines s. I-mediados s. III	B II Dr 7-11 Dr 14 Dr 30 Dr 18		Coloración de rosa a rojo pálido (M/49, M/50 M/53, M/56) con desgrasantes de mica, cal y cuarzo
Granada	Los Barreros	ss. III-V d.C.	Dr 14 Dr 20/23 A 51c Keay XVI Keay XLI	Keay V Keay XIX similis Majuelo I	Sin descripción
Granada	Los Matagallares	s. III d.C.	B IIb B 72 Baelo I Dr 14 Dr 20 Dr 30 A 51c G 4 Keay XLI	Keay XVIa Keay XVIb Keay XVIc Keay XIX similis Matag. I	Sin descripción
Málaga	Manganeto	ss. I-II d.C.	B IIb Dr. 14 Dr. 20	Dr. 17 Dr. 2-4	Sin descripción
Málaga	Puente de Carranque	ss. I-II d.C.	B II Dr 14	Dr 17	Sin descripción

BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA, O. (1985): "Los hornos romanos del Manganeto, Almayate Bajo (Málaga). Informe preliminar", **Noticiario Arqueológico Hispánico** XXIII, pp. 176-192.

ARTEAGA MATUTE, O. (1990): "La transformación del medio ambiente costero de Salobreña (Granada). Causas naturales e históricas", en **Ciclo de conferencias pronunciadas con motivo del V Centenario de la incorporación de Salobreña a la Corona de Castilla (1489-1989)**, Salobreña, pp. 55-83.

BALDOMERO NAVARRO, A. y SERRANO RAMOS, E. (2003): "Excavación de urgencia en la Huerta del Rincón (Torremolinos, Málaga)", **AAA' 89**, t. III, pp. 354-356.

BALDOMERO, A., CORRALES, P., ESCALANTE, M^a M., SERRANOS, E. y SUAREZ, J. (1997): "El alfar romano de La Huerta del Rincón: síntesis tipológica y momentos de producción", **Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos**, Málaga, pp. 147-176.

BELTRÁN, M. (1970): **Las ánforas romanas en España**, Zaragoza.

BERNAL CASASOLA (1997): "Las producciones anfóricas del Bajo Imperio y de la Antigüedad Tardía en Málaga: estado actual de la investigación e hipótesis de trabajo", **Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos**, Málaga, pp. 233-259.

BERNAL, D. (1998): "Las producciones anfóricas del taller", en D. Bernal (ed./coord.): **Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el siglo III d.C.**, pp. 231-305, Salobreña.

BERNAL, D. y NAVAS, J. (1998): "La producción alfarera en la costa granadina en época romana", en D. Bernal (ed./coord.): **Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el siglo III d.C.**, pp. 63-100, Salobreña.

BERNAL, D., NAVAS, J., LORENZO, L. y GÓMEZ, E. (1998): "Las cerámicas comunes de producción local", en D. Bernal (ed./coord.): **Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el siglo III d.C.**, pp. 307-362, Salobreña.

DE ANDRÉS, A., MUÑOZ, I., GARCÍA RAMOS, G. Y VARGAS, M. (1993): "Caracterización de cerámicas romanas de Salobreña (Granada) II: Época imperial (s. II-III d.C.)", **Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio** 32 (1), pp. 45-47.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a I. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Jaén. Balance y perspectivas", en D. Bernal y L. Lagóstena (eds.): **Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)**, BAR International Series 1266, Oxford, Vol. 1, pp. 239-272.

GARCÍA RAMOS, G. (1990): "Estudio de los materiales cerámicos arqueológicos de Salobreña y su entorno y su relación con las arcillas de la región", en **Ciclo de**

conferencias pronunciadas con motivo del V Centenario de la incorporación de Salobreña a la Corona de Castilla (1489-1989), Salobreña, pp. 29-53.

GARCÍA RAMOS, G., DE ANDRÉS GÓMEZ DE BARRERA, A. M., MUÑOZ PASCUAL, I. y VARGAS MUÑOZ, M. (1992): **Estudio de piezas cerámicas arqueológicas de Salobreña y su entorno, en relación con los yacimientos de arcillas cerámicas de la región, Salobreña.**

GARCÍA VARGAS, E. y BERNAL CASASOLA, D. (2008): "Ánforas de la Bética", en D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (eds.): **Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión**, Cádiz, pp. 661-687.

GENER, J. M^a, MARFIL, P. F. y PUENTEDURA, M. (1993): "Loma de Ceres. Un centro de producción anfórico", en **II Congreso Peninsular de Historia Antigua (Coimbra, 1990)**, pp. 971-993.

GÓMEZ, A., MALPICA, A. y MARÍN, N. (1986): "Excavación de urgencia del yacimiento medieval de «El Maraute» (Torrenueva, Motril)", **AAA' 86**, t. III, pp. 113-119.

LOMBARDO, F. (1988): "La toponimia de los nombres del entorno de Salobreña, un dato interesante para su investigación histórica", **Ecos de Salobreña 3**, pp. 6-7, Salobreña.

MOREL, J.-P. (1981): **Céramique campanienne. Les formes**, BEFAR 244, París.

NOGUERAS VEGA, S., DURÁN SUÁREZ, J., CARDELL FERNÁNDEZ, C., PÉREZ CRUZ, M. A., SÁNCHEZ NAVAS, A., MARÍN DÍAZ, N. y RODRÍGUEZ GORDILLO, J. (1999): "Cerámica común romana del yacimiento de Loma de Ceres (Granada, España). Primeros datos sobre tecnología y procedencia de materiales", **Caesaraugusta 73**, pp. 109-115.

PASCUAL, R. (1971-72): "Arqueología submarina en Andalucía (Almería y Granada)", **Ampurias 33-34**, pp. 321-334.

PY, M. (1993): **Dictionnaire des céramiques antiques (VII^{ème} s. av. n. è. - VII^{ème} s. de. n. è.) en Méditerranée**

Nord-Occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan), Lattara 6, Lattes.

RAMBLA TORRALVO, J. A. y MAYORGA MAYORGA, J. (1997): "Hornos de época altoimperial en la calle Carretería, Málaga", en **Figliane Malacitanae**. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos, Málaga, pp. 61-78.

RODRÍGUEZ GORDILLO, J. y MARÍN DÍAZ, N. (1987-1988): "Estudio mineralógico de materiales cerámicos encontrados en la villa romana de Loma de Ceres. Establecimiento de sus temperaturas de cocción", **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 12-13**, pp. 231-235.

RODRIGUEZ OLIVA, P. (1997): "Los hornos cerámicos del Faro de Torrox (Málaga)", en **Figliane Malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos**, Málaga, pp. 271-303.

SERRANO, E. (2004): "Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Málaga. Balance y perspectivas", en D. Bernal y L. Lagóstena (eds.): **Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)**, BAR International Series 1266, Oxford, Vol. 1, pp. 161-193.

TARRAGONA, J. (1985): "Ánforas romanas en la costa motrileña", en **Arqueología romana de la costa granadina**, pp. 7-33, Motril.

TORRECILLA, A. (1998): "Los materiales constructivos", en D. Bernal (ed./coord.): **Los Matagallares (Salobreña, Granada). Un centro romano de producción alfarera en el siglo III d.C.**, pp. 395-430, Salobreña.

VILLASECA DIAZ, F. e HIRALDO AGUILERA, R. F. (1994): "Excavaciones de urgencia en el yacimiento romano de la finca «El Secretario», Fuengirola, Málaga", **AAA' 91**, t. III, pp. 385-388.

VILLASECA, F. (1997): "La producción anfórica de los hornos de la finca «El Secretario» (Fuengirola)", en **Figliane Malacitanae. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos**, Málaga, pp. 261-269.